

# **“Políticas de inclusión educativa: Estudio de caso de los egresados del Instituto del Hombre”**

**Javier Lasida, Kathleen Crawford y Stefanía Yapora**

## **1. Presentación**

La deserción estudiantil de la educación media es un problema que enfrenta el país. Entre los adolescentes de 15 y 19 años de nivel socioeconómico bajo, un 41 % declaran haber abandonado los estudios habiendo iniciado la educación media. Este porcentaje disminuye si se lo compara con un 32% registrado en el nivel socio-económico medio y un 17% del alto. Uruguay registra las mismas tasas de finalización de secundaria desde hace quince años, las que ya fueron superadas por Brasil y Paraguay, por ejemplo.

El programa Áreas Pedagógicas junto con otras políticas sociales destinadas a la población más vulnerable podrían ser herramientas útiles para enfrentar este desafío. Según datos aportados por el INJU en Agosto 2010 un 17,9% de los jóvenes uruguayos entre 20 y 24 años no estudia ni trabaja y un 40.4% ingresaron al mercado de trabajo pero se alejaron de los estudios, “condicionando la calidad del empleo futuro”, como señala el estudio. La población objetivo a la que está dirigida Áreas Pedagógicas tiene que ver con esas características: jóvenes que ni estudian ni trabajan o que por ingresar al mercado laboral abandonaron el sistema educativo (INJU, 2010).

El planteo de Áreas Pedagógicas llevado a cabo por INAU permite a adolescentes con dificultades o propensión a no continuar en la educación media, completar el Ciclo Básico. Este estudio describe al Programa Áreas Pedagógicas y su aplicación en Paso de la Arena en el Instituto del Hombre. Analiza las trayectorias educativas, laborales y personales de sus egresados, para poder conocer su impacto. Además, se focaliza en los aspectos que ellos valoran que contribuyeron a mejorar su posterior continuación educativa e inserción laboral. En este trabajo se presenta un resumen de la investigación realizada en donde se analiza la información desde la perspectiva del proceso de socialización de los jóvenes egresados y se compara esta propuesta con otras dirigidas a la misma población, como el Programa de Aulas Comunitarias y el Programa Projoven.

## **2. Descripción del Programa Áreas Pedagógicas en el IDH**

Áreas Pedagógicas (AP) surgió en 1990 para promocionar el curso de Ciclo Básico a jóvenes privados de libertad de Colonia Berro. El proyecto se extendió y apoya a jóvenes de INAU, así como también a otros adolescentes de contexto crítico que deseen acercarse por haber experimentado situaciones de fracaso educativo, reiteradas repeticiones, rezago, extraedad, deserción o están trabajando y necesitan completar sus estudios. Uno de los objetivos de Áreas Pedagógicas es modificar las prácticas educativas sin rebajar los contenidos curriculares y que el adolescente participante pueda recuperarse de situaciones problemáticas que haya atravesado en su vida (INAU, 2003: 2). Actualmente, Áreas se desarrolla en tres lugares: en el Centro, Colonia Berro y desde 2005 en Paso de la Arena. En total participan unos 300 jóvenes.

Se considera que AP es una política que apuesta a la inclusión educativa, entendiéndola como “educación que se enmarca en la realidad cultural, económica y social de cada persona y su entorno, y que, por lo tanto no puede funcionar como un ente independiente al cual los estudiantes deben adaptarse” (Operti y Guillinta, 2009:138).

El hecho que las materias se dicten por semestre contribuye a alcanzar mejores logros y mayor motivación en estos jóvenes que, en general, tienen una actitud inmediateista (por ejemplo, el tener dinero o alimento en el día a día) junto con una baja tolerancia a la frustración y a dilatar la gratificación. Los grupos están constituidos por no más de unos 12 alumnos aproximadamente para que el profesor pueda trabajar y comunicarse con todos

ellos... Se fija un promedio de unas seis materias para cursar en un semestre (que pueden ser más o en algunos casos menos, según la situación de cada alumno) y, a su vez, se puede realizar materias de diferentes años (combinar materias de 1° con las de 2°, etc.).

. La instancia de evaluación final es un examen de cada materia (o puede ocurrir que varias materias decidan presentar un examen conjuntamente).

Se considera pertinente estudiar dentro de Áreas Pedagógicas el caso particular del Instituto del Hombre (IDH) por ser un programa de buenas prácticas en retención educativa. La población en Paso de la Arena difiere de la encontrada en Áreas de Yaguarón (participa en convenios y en hogares de INAU) y de Colonia Berro (adolescentes privados de libertad). En el caso de Áreas de Paso de la Arena el ingreso es voluntario.

Áreas Pedagógicas ubicada en el centro de Montevideo recibe jóvenes de diversos hogares del INAU o en convenio con el Instituto y la radicada dentro de la Colonia Berro se focaliza en los adolescentes que cumplen allí con las medidas de privación de libertad tomadas por decisión judicial. El AP del IDH en Paso de la Arena por lo tanto tiene algunas características propias. Es la única dirigida a adolescentes que no viven en instituciones, está ubicada en un barrio, con una identidad y vida local propia, la gestión está a cargo de una ONG (no es gestionada por el estado) y está integrada a una Casa Joven.

La Casa Joven resulta muy relevante cuando se está estudiando Áreas Pedagógicas. Ambos programas comparten el mismo espacio físico y se dirigen a la misma población. En Casa Joven se realizan diversas actividades vinculadas propias de la educación no formal: plástica, talleres de inserción laboral, computación, baile, percusión, cocina y un espacio cotidiano de encuentro entre pares. Además, cuando los adolescentes son mayores de edad pueden participar de convenios laborales, por ejemplo, en Centros Comunales Zonales con actividades de limpieza y mantenimiento de jardines, etc. Los jóvenes pueden comenzar realizando Áreas Pedagógicas o Casa Joven (ya sea de forma simultánea o pueden optar por uno y posteriormente y si lo desean, incorporarse al otro). La circulación entre ambas instancias está librada a las necesidades y al proceso de cada joven.

En conclusión la gestión del Programa AP llevada adelante por el IDH constituye un caso de gestión innovadora, orientada a adolescentes en riesgo de deserción, con el propósito que completen el Ciclo Básico, se mantengan luego en la educación formal y se integren socialmente, especialmente al mercado laboral. Se optó por estudiar la iniciativa desde los resultados y la perspectiva de sus destinatarios, para lo que se seleccionó una muestra de egresados.

## **2.2 Población de egresados de Áreas Pedagógicas**

Para describir la población de egresados de Áreas Pedagógicas se recurrió a relevar fichas de ingreso de los estudiantes de la primera entrevista mantenida entre el joven (y con algún familiar, en algunos casos) y un educador. Con esta información se construyó una base de datos. Posteriormente, se consultó a una educadora de Casa Joven, quien aportó información complementaria.

A partir de esta información se vio que un 52% de los egresados son mujeres, mientras que el restante 48%, hombres. El 76% de los estudiantes nacieron entre 1990 y 1993, lo significa que en la actualidad tienen entre 21 y 18 años. Los mayores nacieron en 1987 (actualmente tienen 24 años). En el momento de la inscripción, un 33% decidieron hacerlo en Áreas Pedagógicas y a Casa Joven, un 28% solo a este último programa y un 13%, en principio, solo a Casa Joven.

Entre los principales motivos de ingreso a los programas se encuentra el interés por actividades recreativas (28%), capacitación (18%), estudiar (14%), convenios laborales, deportes, etc. Muchas de estas actividades se vinculan con Casa Joven. Un 47% de los adolescentes estaba estudiando a su ingreso, un 42% de ellos cursó hasta 6° de Primaria, un 28% 1° de Ciclo Básico (a lo que se agrega un 5% que vino de Aulas Comunitarias), un 10%

2° de Ciclo Básico y, finalmente, un 3%, 3° de Ciclo Básico incompleto (vinieron a Áreas Pedagógicas para cursar algunas materias).

Realizando un análisis del nivel educativo con el que ingresaron los jóvenes y el año de su egreso en Áreas Pedagógicas se pudo observar que de 72 alumnos que egresaron de Áreas Pedagógicas de Paso de la Arena, 61 (84,72%) de ellos mejoraron su nivel educativo aprobando al menos un año más del que tenían al momento de ingresar. Sólo 11 alumnos (15,28%) pueden ser considerados no exitosos debido a que no mejoraron su nivel educativo abandonando el curso por diversas razones. Mientras que 28 alumnos (38,89%) lograron egresar con Ciclo Básico Completo. En el siguiente cuadro se puede apreciar esta información:

**Tabla 1: Análisis de nivel educativo con el que ingresaron los jóvenes y el año de su egreso en Áreas Pedagógicas**

		EGRESO					
I N G R E S O		6°	1°	2°	3°	Ns/Nc	Total
	6° año	8	10	13	11	1	43
	1° año		3	12	6	1	22
	2° año				7		7
	3° año inc.				2		2
	Ns/Nc		3	3	2		8
	<b>Total</b>	<b>8</b>	<b>16</b>	<b>28</b>	<b>27</b>	<b>2</b>	<b>81</b>

Cuadro elaborado por: Javier Lasida, Kathleen Crawford y Stefanía Yapora

Un 85% de los jóvenes no trabajaba al momento de su ingreso, mientras que un 14% sí. Un 26% se encontraba buscando trabajo. Solamente un 1,14% afirmó tener hijos y otro 1,14% afirmó esperar hijos. La mayoría de los egresados, tienen su hogar conformado por la madre (87,5%) y hermanos (90,9%). Apenas la mitad conviven con el padre biológico (50%), un dato que llama la atención. La falta del padre en los hogares se observa claramente en las fichas de ingreso donde un gran porcentaje no pudo responder ni nivel educativo ni ocupación.

En cuanto a la ocupación de adultos, en el caso del referente femenino, un 38% es ama de casa y un 14% es empleada doméstica. El nivel educativo de estas mujeres en un 32% es de Primaria Completa y un 13% completó el Ciclo Básico. Sólo un 6% de las madres llegó a cursar Bachillerato y de ellas, casi un 3% llegó a completarlo. Un 25% de los referentes paternos cuenta con Primaria Completa, mientras que un 11% con Primaria Incompleta. Esto último seguramente podría darse por la temprana inserción en el mercado laboral de los hombres que tendrían que traer los ingresos al hogar por lo que abandonarían los estudios. En cuanto a la ocupación del referente paterno, un 25% trabajan en empresas privadas, mientras que un 14% es “trabajador independiente” (en esta categoría se incluyó a: feriantes, carpinteros, etc.), un 11% trabaja en el área de construcción, un 9% en changas y un 6% desocupado.

### 3. Metodología

La técnica utilizada para la recolección de datos es de corte cualitativo. Sin embargo, en una primera instancia se realizó el análisis de información secundaria a través de los datos proporcionados por el IDH (cuestionarios de ingreso de los estudiantes que en la actualidad son egresados) y se construyó una base de datos.

En una segunda instancia se realizaron entrevistas en profundidad con los egresados a fin de conocer cuales fueron los cambios que se produjeron en la vida de cada uno luego de dejar el IDH. En ellas se indagó sobre información socioeconómica, educativa y familiar de , trayectoria y situación laboral y educativa actual, impacto del programa en la inserción educativa, laboral y social del egresado y grado de satisfacción con el programa, los docentes, compañeros y educadores.

Para la selección de los egresados a entrevistar, se utilizaron dos herramientas: muestreo teórico representativo de la población egresada y bola de nieve. Las variables utilizadas para el muestreo fueron: sexo, fecha de nacimiento, fecha de ingreso al programa, programa/s cursado/s (solo Áreas Pedagógicas y Áreas Pedagógicas y Casa Joven), año del Ciclo Básico a cursar ocupación de la madre, ocupación del padre, nivel educativo de la madre, nivel educativo del padre. Asimismo, se incluyó en el muestreo a aquellos jóvenes que tenía más tiempo de egresados La muestra estaba compuesta tanto por estudiantes que realizaron los tres años de Ciclo Básico en esa institución, como por aquellos que hicieron dos o un año allí.

En principio se seleccionó una muestra de 15 egresados, al presentarse dificultades para contactarlos se incorporó la herramienta de bola de nieve. Se concretaron nueve entrevistas en total (representando el 10, 23% de la población egresada) y se llegó al punto de saturación. Por último, se realizaron algunas entrevistas a profesores y educadores del IDH, los cuales brindaron su mirada sobre los resultados que esperan y los que se han venido obteniendo, y cual es su opinión sobre los cambios que ha producido este tipo de enseñanza alternativa.

#### 4. Descripción de la muestra

De los nueve entrevistados, el 55.5% son mujeres, mientras que el restante 44.5% son hombres. La edad de los entrevistados oscila entre 18 y 23 años, para ser más exactos tres de ellos tienen 18 años, uno 19, dos tienen 20 años, uno tiene 21, uno tiene 22 y otro tiene 23. Tres viven en el barrio de Las Torres, tres en Maracaná, uno en Paso de la Arena, uno en Playa Pascual y uno en Santa Catalina.

##### 4.1 Programa que realizaron

Ocho de los entrevistados hicieron los dos programas, mientras que un solo caso optó por realizar Áreas y no Casa Joven. De esos ocho egresados, tres de ellos comenzaron en Casa Joven y al tiempo decidieron integrarse a Áreas para terminar el liceo; mientras que dos de ellos comenzaron en Áreas y luego decidieron ingresar a Casa Joven; y los tres restantes, ingresaron simultáneamente a los dos programas.

##### 4.2 Año de ingreso y proceso educativo

		EGRESO					
I N G R E S O		6°	1°	2°	3°	Ns/Nc	Total
	6° año			3	2	0	5
	1° año				1	0	1
	2° año				3		3
	3° año inc.						
	Ns/Nc						
	Total			3	6	0	9

Al realizar una comparación entre el punto de partida y la llegada se puede observar los nueve egresados q mejoraron su nivel educativo aprobando al menos un año más del que

tenían al momento de ingresar.. De todas maneras, si se considera que el objetivo es que egresen con tercer año aprobado, existen casos que fallaron debido a que abandonaron sus estudios por diferentes razones, pero las cifras igual muestran que es alto el número de alumnos que completaron Ciclo Básico (66,6%) dentro del IDH..

Aquellos alumnos que no finalizaron tercer año de liceo debieron abandonarlo por distintas razones: familia y problemas laborales o personales. Es importante destacar QUE comenzar a trabajar en turnos de ocho horas diarias es una de las principales razones de abandono del estudio. A esto se suma que la distancia de la casa al trabajo, del trabajo al centro de estudio y del centro de estudio a la casa.

Es importante resaltar que de estos tres casos de abandono, solo uno de ellos no considera volver a estudiar porque debido a que debe mantener una familia su prioridad es conseguir trabajo. En cambio los otros dos egresados mantienen la posición de que el estudio es muy importante y les gustaría haber podido seguir estudiando *“Pero si me hubiera encantado terminar y me hubiera encantado seguir”*.

### **4.3 Proceso de ingreso**

Es interesante analizar cómo fue que cada uno de los egresados conoció AP en el IDH: cinco a través de amigos (en algunos casos del barrio), cuatro a través de Casa Joven y uno por Aulas Comunitarias. El factor “pares” es un aspecto a resaltar porque debido a la experiencia positiva que tienen en el Programa buscan que sus amigos del barrio o de otros lados se acerquen y se sumen a la propuesta. *“En realidad por unos amigos del barrio. Me dijeron que vaya. Esta bueno acá y entonces probé”*.

Algunos de los que ingresaron ya tenían experiencias previas de fracaso en el liceo oficial, mientras que otros nunca habían estudiado luego de egresar de la escuela. Existen tres casos que ingresaron al IDH con experiencias positivas de estudio, dos que fueron al liceo oficial y una que egresó de Aulas Comunitarias.

### **4.4 Trayectoria estudiantil previa a Áreas Pedagógicas**

Hay un solo caso que no había tenido experiencia de concurrir a un centro educativo luego de terminar Primaria. Antes de ir al IDH no se había planteado volver a estudiar y tampoco trabajar. De los otros ocho casos que si estudiaron previamente, uno de ellos no lo hizo en el liceo oficial. Estudió en la UTU Cocina y Repostería, pero debido a razones económicas no pudo seguir afrontando los gastos y debió abandonar.

El resto de los siete estudiantes si pasó por el liceo oficial. Cinco de ellos consideraron que tuvieron malas experiencias, lo cual los llevó a abandonar y buscar un estudio alternativo. Las razones de abandono son: repetición, falta de adaptación y atención y problemas con los profesores.

## **5. Método educativo**

### **5.1 Valoración de las características del IDH en el momento del ingreso de los jóvenes**

En las entrevistas aparecen valorados los siguientes aspectos de Áreas Pedagógicas de Paso de la Arena en comparación con otras instituciones educativas: flexibilidad, compañerismo, los educadores, la atención personalizada, el ser pocos alumnos y la relación con los profesores. Cada una de ellas será explicada a continuación.

### **5.2 Flexibilidad**

La flexibilidad del programa es lo que permite que muchos jóvenes opten por este sistema educativo alternativo. Esta se puede observar respecto al sistema de materias semestrales y a la aceptación de diversas situaciones personales.

Este sistema fue valorado positivamente por cada uno de los egresados entrevistados: ir viendo resultados es una gran motivación para querer seguir estudiando.

En Áreas la flexibilidad también se aprecia en casos de maternidad. Según los egresados, hubo madres que venían con los hijos al salón de clase ya que no tenían con quien dejarlos.

### **5.3 Relación con profesores y educadores**

El que sean menos alumnos por clase, no solo permite que los profesores interactúen mejor con ellos, sino que genera un cambio de actitud en ellos mismos, en su comportamiento, al no pasar desapercibidos. Los grupos reducidos ayudan a que el profesor pueda prestar más atención a cada uno y a poder explicar de mejor manera.

Los tiempos en Áreas, según los jóvenes, parecerían ser otros, más personalizados: *“Acá el proceso lleva su tiempo. Si no te veían bien para un examen: “no lo des ahora, lo das más adelante”. Las cosas se adaptaban a su ritmo, el ritmo de cada uno, sabían respetar tu ritmo y tu tiempo”*.

La relación no es solo a nivel educativo sino personal. Los profesores están siempre dispuestos a escuchar a los alumnos cuando tienen problemas personales. Lo que más valoran los alumnos de los profesores es el vínculo de confianza que existe entre ambos. De esta forma lo afirmaba un entrevistado: *“...pero yo sabía que si tenía o podía contarle algo se lo podía contar. Yo sabía que contaba con eso”*.

La relación con los educadores de Casa Joven es esencial, porque son un referente para todos los alumnos. Son los que más los aconsejan cuando tienen que tomar decisiones o se sienten perdidos respecto algún tema personal o familiar. Una vez que los jóvenes egresan, se continúa manteniendo el vínculo con educadores y profesores.

### **5.4 Infraestructura**

Sólo dos egresados hicieron referencia al tema de la infraestructura. En uno de los casos se planteó la importancia de que en los salones no haya bancos sino mesas. Esas mesas permitían que se sienten alrededor y compartan todo. Por otro lado, uno de los alumnos planteó que sería positivo para el IDH mejorar los salones, para que sean espacios más amenos para el estudio.

## **6. Relacionamiento con grupo de pares**

### **6.1 Relacionamiento entre compañeros y otros grupos de pares**

El compañerismo es una de las características que más mencionaron los egresados acerca del IDH. Ninguno considera que existían problemas entre compañeros, sino que la relación siempre era de amistad, reforzada por el hecho de la compartir varias horas. En la mayoría de los casos, la amistad sigue luego de egresar de Áreas y Casa Joven. De todas maneras, casi todos plantean que es difícil verse y realizar actividades juntos porque los horarios son muy diversos y la mayoría trabaja o estudia.

Aunque todos han tratado de mantener la amistad con sus compañeros del IDH, la mayoría de ellos considera que sus amigos actuales son del barrio. En algunos casos coinciden que sean amigos del barrio y de Áreas. Esto se debe principalmente al poco tiempo con el que cuentan para verse, con los amigos del barrio es más fácil porque se ven en la rutina diaria. Solo uno de los entrevistados consideró que los únicos amigos con los que cuenta son de Áreas. Para algunos de ellos, los amigos son un apoyo constante en su vida, inclusive pueden ser más importantes que la familia, porque son los que de verdad conocen a la persona.

## **6.2 Diferenciación de “los otros”**

La mayoría de los egresados marcaron una línea de diferenciación con “los otros”, “esos que no son como ellos”. En casi todas las entrevistas surgió el tema de aquellos que están en el barrio o en la zona y no quieren estudiar, ya sea porque piensan que no es un lugar para ellos o porque están para “otra”. El tema de la droga es una de las grandes razones por las cuales optan por diferenciarse de ciertos grupos sociales.

Se pudo observar en más de una entrevista que las mujeres buscan tomar distancia del modelo de rol que les exigiría ya estar en pareja o con hijos y destacaron los avances educativos o laborales que han tenido en los últimos años.

## **7. Expectativas de los jóvenes al egresar**

En primer lugar, se pudo apreciar que entre las expectativas con las cuales salían los jóvenes de Áreas Pedagógicas se encontraba el continuar con los estudios y trabajar, registrado en siete de los nueve casos, mientras que en los dos restantes se deseaba, principalmente, trabajar.

Un aspecto destacado por aquellos jóvenes que concurrían a Áreas Pedagógicas y a Casa Joven era el “salir ya con un trabajo”, refiriéndose a la posibilidad que otorga el último programa mencionado a aquellos adolescentes que tienen 18 años de tener, quizás, su primera experiencia laboral trabajando, por ejemplo, en un Centro Comunal.

En las entrevistas manifestaron su deseo de volver a insertarse en el sistema educativo, a pesar que ello que suponga, en muchos casos, volver a vivir la experiencia de estar en clases numerosas, en donde probablemente el profesor no pueda tener un trato personalizado con los alumnos, cualidad que estos egresados valoraban como muy positiva de AP. El desarrollo de la autoestima y los logros alcanzados en AP parecerían haberles dado seguridad para enfrentar las situaciones de frustración que, de hecho, motivaron en la mayoría de los casos que recurrieran a esta modalidad educativa

, El tener un hijo les motiva dar prioridad al trabajo sobre el estudio, aunque el estudio no se descarta, especialmente cuando el bebé sea más grande. En los otros egresados el apoyo recibido para estudiar y trabajar es variado (y va más allá del nivel educativo de los referentes adultos y de sus trabajos). En algunos casos, los familiares lo han brindado y ha influido en sus expectativas de estudiar y trabajar, en otros, o no fue brindado, o no impactó en las motivaciones de los estudiantes, por lo menos en la etapa previa al ingreso de Áreas.

También se puede ver que más allá del apoyo que se puede recibir, la predisposición que tenga cada uno a querer aprender es importante, y en este sentido el equipo de Áreas trabaja para tratar de fomentar ese entusiasmo a partir de explicarle porqué son importantes realizar ciertas cosas.

## **8. Trayectorias educativas, laborales y personales**

En el apartado anterior se veían las expectativas que comentaban los egresados que tenían al momento de terminar Áreas en el IDH. Pero, ¿qué fue lo que efectivamente ocurrió con ellos? ¿Pudieron estudiar y trabajar simultáneamente como era el deseo de la mayoría? ¿Qué actividades se encuentran haciendo hoy en día? De los nueve casos estudiados, tres de ellos no llegaron a completar el Ciclo Básico en Áreas. En un caso faltó cursar algunas materias de tercero, en otro algunas de tercero y segundo y en el último faltó cursar todo tercero. Sin embargo, todos los entrevistados lograron superar el nivel educativo con el que habían entrado y, como se puede ver, en dos de ellos tan solo faltaron algunas materias para terminar el último año del Ciclo Básico. Estos tres jóvenes también participaron del programa Casa Joven, más vinculado con la inserción laboral y a partir de ello resulta interesante

destacar que en dos de estos tres casos estaban trabajando formalmente y solamente en un caso no estudian, ni trabajan. Por lo que, en este sentido, los participantes de estos programas sí han podido alcanzar, en algunos casos, un mayor nivel educativo, en otros, un trabajo formal y no reproducir la situación de algunos sus referentes adultos, de realizar changas y trabajos precarios. .

## 8.1 Trayectorias educativas

De los cinco jóvenes que se habían reinsertado en la educación formal, tres de ellos continúan sus estudios actualmente y uno de ellos culminó parte de sus estudios. El joven que no continuó con sus estudios había comenzado cuarto año y se encuentra trabajando y como estaba muchas horas fuera de su casa, sumando al tema de la distancia de los lugares, dejó de cursar, pero le gustaría retomar:

Asimismo, en otro testimonio que tenía Ciclo Básico incompleto aparece reflejada la idea de terminar, pero, por el momento, prioriza el trabajo. Se puede observar una valoración del estudio en una trayectoria que si bien hoy en día está priorizando el trabajo, en un futuro pensaría retomar por la satisfacción del logro personal que le aportaría al ir logrando esos objetivos.

La mayoría de los entrevistados mencionaron que si hubiera habido cursos en AP-IDH en 4°, 5° y 6° hubieran continuado allí sus estudios. Esto se pudo observar aún en aquellos casos que actualmente se encuentran estudiando en instituciones como UTU u otros liceos. A pesar de estar hoy en día yendo a otras instituciones extrañan el trato personalizado y la relación con profesores y compañeros, como se ha mencionado anteriormente que eran valorados por estos egresados.

Otra característica que valora de AP-IDH en cuanto a las trayectorias educativas de los egresados es la flexibilidad de horarios que permitía estudiar y trabajar al mismo tiempo. Esa flexibilidad de horarios de Áreas que permitía estudiar y trabajar al mismo tiempo es especialmente valorada en los casos en donde las instituciones para realizar estas actividades se encuentran distantes. Así lo relataba una egresada que estaba haciendo un curso de Agronomía (correspondiente a bachillerato, dentro de la misma Facultad de Agronomía), tuvo que abandonarlo, pero hoy en día está cursando el liceo en horario nocturno logrando compatibilizar el estudio con el trabajo.

De los nueve casos estudiados este es el único que actualmente está trabajando y estudiando de forma simultánea. En este sentido, parecería haber una “incompatibilidad” para la mayoría de estos egresados en realizar ambas actividades en forma conjunta (los que estudian no trabajan actualmente y a la inversa) a diferencia de cuando estaban cursando Áreas (y en algunos casos Casa Joven) en donde sí lo hacían por esa flexibilidad horaria que tenía el programa de dictar las materias en varios horarios, lo que permitía tener una “agenda personalizada”.

Si bien se observó que los dos casos que continúan estudiando (y no trabajan) son mujeres, no es posible extraer conclusiones sobre una influencia de la variable sexo en estos casos. Se observó que las variables que pesan más en ellos son el apoyo de la familia a continuar estudiando (que en ambas situaciones era muy fuerte)., Muchos de los egresados desean continuar sus estudios (ser maestras, Ingenieros Agrónomo, Prevencionista de Accidentes, dedicarse a computación, Odontólogo, etc.). Aún en un caso que no terminó el Ciclo Básico, desea continuar los estudios y seguir Profesorado de Historia. Un desafío que les quedaría pendiente sería compatibilizar los horarios de trabajo con el estudio, para aquellos que lo deseen.

Se puede ver en estos egresados (y en lo que cada uno de ellos ya ha conseguido hasta el momento) una superación de nivel educativo con respecto a sus padres (o referentes adultos) y, a su vez, en mayores posibilidades de desarrollo y de inserción en el mercado laboral.



## 8.2 Trayectorias laborales

De nueve egresados, ocho habían participado en Casa Joven, y, a su vez, seis de ellos trabajaron en los convenios que tiene este programa. Los dos casos que no lo pudieron realizar fueron por ser menores de edad. Para aquellos que lo hicieron, esta oportunidad se convirtió en la primera experiencia laboral. Limpieza en Centros Comunales Zonales, tareas de jardinería y mantenimiento de espacios públicos, mantenimiento del monte nativo de Melilla, son ejemplos de las actividades con las que estos jóvenes indican que se iniciaban en el mercado laboral.

Otro aspecto a destacar es que esa flexibilidad horaria que aportaba AP-IDH a sus estudiantes para que pudieran continuar con sus estudios y también trabajar, se complementa con la exigencia que viene desde Casa Joven en donde se establece que para poder integrar este programa es obligatorio continuar estudiando, ya sea en Áreas o en cualquier otro liceo. Aquí se puede ver como se complementan ambos programas y colaboran para lograr el objetivo de incluir a sus estudiantes tanto dentro del sistema educativo como en el laboral. Este aspecto fue valorado como positivo por los adolescentes.

En cuanto a la trayectoria laboral de los egresados una vez que dejaron de asistir a Áreas y Casa Joven, se puede observar, principalmente, que el lapso de tiempo entre que dejaron estos programas y consiguieron un trabajo fue muy reducido (unos pocos meses, menos de seis), en dos casos permanecieron en el lugar de trabajo de uno de los convenios laborales de Casa Joven en los que habían participado.

En seis de los casos se consiguieron un empleo, otros dos solo estudian y una sola joven no estudia ni trabaja hoy en día, como se mencionó en el punto anterior referido a la trayectoria educativa. Anteriormente, ella estaba trabajando en el Puerto en limpieza, pero se terminó esa oportunidad que había durado dos meses, era algo puntual. Varios amigos le recomendaron ir a Casa Joven para solicitar ayuda con el fin de obtener un empleo. Se puede apreciar la influencia del grupo de pares que en esta oportunidad resulta importante para colaborar con la búsqueda de trabajo. Esto se vincula con el manejo de capital social (serían lazos fuertes según el planteo de C. Filgueira). Coleman asume que los individuos construyen y se involucran en diferentes tipos de redes para ampliar los recursos movilizables para su desempeño, ya sea en la esfera privada como en el ámbito del mercado (en este caso, en el mercado). (Filgueira, C; 2000)

Otro dato interesante que se desprende del testimonio de los entrevistados es la importancia del grupo de pares no solo para brindar información sobre posibles oportunidades laborales, sino como contactos para, efectivamente, conseguirlos.

Estos trabajos son todos formales y, en algunos casos, estos egresados han conseguido ascender a otros puestos. Estas trayectorias laborales parecerían ser constantes en el tiempo, hasta el momento. Por ejemplo, un egresado de 19 años entrevistado dijo estar trabajando en su puesto desde hace ya casi un año (cuando cumplió su mayoría de edad).

En el caso de mujeres egresadas se puede ver que junto con sus trabajos formales, además, cuidan a niños (hijos de amigas, vecinas, sobrinos, etc.). Un egresado además de trabajar en un convenio laboral con la Intendencia se pudo apreciar que el fútbol constituye parte de su actividad laboral, como otra alternativa a futuro que no desplazaría al estudio, sino que lo complementa.

En los casos de quienes están solo estudiando, ante la pregunta si se habían planteado trabajar, dijeron que sí, pero que en este momento dan prioridad a sus estudios porque no podrían hacer ambas cosas. Aquí se expresa esa “incompatibilidad” que habría en estudiar y trabajar al mismo tiempo.

## 8.3 Trayectorias personales

La mayoría de los egresados entrevistados continúan viviendo con quien lo hacía durante el tiempo que estaba estudiando en Áreas. En cinco de esos casos se vive con los padres (ambos) y hermanos, en los restantes, solo con hermanos; madre y hermanos o padre y hermanos.

Los otros dos egresados han formado sus familias con sus respectivas parejas e hijos (y en ambos casos antes vivían con los padres). Solamente en un caso ha conocido su pareja en AP-IDH, formó una familia con dos hijos y esto influyó en su decisión de comenzar a trabajar y dejar de cursar. Otros dos egresados tienen pareja (no la conocieron en Áreas, sino a su egreso), pero no conviven con ella..

El resto de los entrevistados tampoco posee pareja, uno de ellos manifestó que era por razones de tiempo con el trabajo. En este sentido, en ambas situaciones también se puede ver que no sería posible tener pareja y estudiar/trabajar al mismo tiempo, por lo que priorizarían estos ámbitos frente a uno personal.

## **9. Valoración de los aportes de Áreas a nivel académico, laboral y personal**

En cuanto a lo que más aprecian los egresados sobre los aportes de Áreas en el plano estudiantil, se encuentra, en primera instancia el hecho de haberles brindado la posibilidad de cursar y terminar el Ciclo Básico (de una forma “rápida”) con una metodología basada en el vínculo y la personalización para la transmisión de conocimientos. El adaptarse al ritmo de aprendizaje de los estudiantes es otra característica nombrada por todos los entrevistados, esto se relaciona con el planteamiento de dudas por parte de los alumnos y la muy buena disposición de los profesores a explicarles cuantas veces sea necesario e inclusive fuera de la clase.

Otro aporte que se destaca es cómo Áreas les permitió valorar más el estudio, lo que influyó en las decisiones de estos jóvenes en sus trayectorias de vida. Además de valorar más el estudio los egresados destacan las exigencias por parte de los profesores, que no se conforman con que los estudiantes salven, sino que den lo mejor de sí.

Si bien el profesor actúa muy cercana y personalmente, hay un cierto límite en esa relación que si bien se comprende la situación por la que pueda estar pasando el alumno, esto no significa que se les exija menos. Asimismo, Áreas y Casa Joven permitieron relacionar la vida estudiantil con la laboral y cambiar hábitos que estos jóvenes tenían anteriormente.

En el plano laboral, Casa Joven mostró también un rol relevante: el de vincularlos al mundo del trabajo. Además de conocer los deberes que se tiene como empleado, también les permite conocer sus derechos laborales y los beneficios de trabajar formalmente.

No solamente Casa Joven sino que también desde Áreas además de las enseñanzas curriculares los jóvenes resaltan el aprendizaje que tuvieron en cuanto al relacionamiento con los demás y manera de comunicarse, elementos importantes en el desempeño laboral..

Se destaca el compañerismo y, principalmente, la no discriminación (a diferencia de otros ámbitos –escuela, liceo- en donde sí ocurre esto). Y en la conformación de ese compañerismo y no discriminación el equipo del IDH ha trabajado mucho lo que es destacado por los egresados.

Los egresados han recomendado a familiares y amigos a venir tanto a Áreas como a Casa Joven, así como también algunos de ellos han quedado a disposición ante el Instituto para lo que necesiten como agradecimiento por lo que se les ha brindado.

Finalmente, se pudo apreciar en todas las entrevistas realizadas el deseo de que la experiencia de Áreas se expanda. Los egresados especificaban que no querían que se llenara de jóvenes porque sino “dejaría de ser Áreas” por ese trato personalizado que se mencionaba que sería un diferencial frente al liceo. Los egresados proponen expandir esta experiencia a otros lugares para que otros también puedan vivirla.

Estos programas, desde el punto de vista de sus participantes, han cambiado su realidad, alejándolos de la calle, drogas, etc. y permitiéndoles reingresar al sistema educativo, al laboral, es decir, permitiendo su inclusión social.

## 10. Comparación con Projoven y Proyecto Aulas Comunitarias

Projoven es un programa que busca mejorar las oportunidades laborales de aquellos jóvenes que no trabajan ni estudian. Los requisitos para realizar los cursos son: tener entre 18 y 24 años; no trabajar ni estudiar (excepto horario nocturno) y no haber terminado secundaria ni UTU.

Dado que la mayoría de los que egresaron también realizaron Casa Joven, el Programa Projoven puede ser comparado con los otros dos programas en su conjunto. No deberíamos compararlo sólo con Áreas, ya que en este, aunque se busca mejorar las oportunidades laborales futuras, también se espera que culminen el liceo. Por otra parte los datos de Projoven son representativos de un número más importante de jóvenes cubiertos por el Programa, en tanto los de este estudio tienen un valor exploratorio, que puede servir de base a otros estudios de mayor alcance. Las propias escalas de ambos programas son diferentes, en tanto Projoven cubre alrededor de 2.000 jóvenes, la cobertura de AP-IDH es pocas decenas de adolescentes al año. Como se observó anteriormente en los egresados de Áreas, la mayoría de los jóvenes conviven con su madre y hermanos, la figura paterna en comparación es baja. En la mayoría de las casas los jóvenes viven sin el padre, por lo cual no tienen una figura paterna presente. En el caso de los egresados de Projoven la situación es similar, aunque en menor porcentaje. El 63,3 % de los jóvenes viven con su madre y el 48,1% tiene la figura paterna presente en la casa. En ambos casos la figura que prevalece es la materna, pero en este caso la explicación de que sea menor, se debe principalmente a que muchos de los egresados, dado la diferencia de edad, viven con su pareja.

Respecto a la inserción educativa de los egresados de Áreas, el 55,5% retomó o siguió estudiando, mientras que de los egresados de Projoven sólo el 37,16% decidió volver a estudiar. Esta diferencia se da principalmente por la esencia de los programas, aunque Áreas está acompañado de talleres que los forman en un oficio, lo que se busca principalmente es que puedan insertarse nuevamente en el estudio, que ingresen a la UTU o al liceo formal y terminen, para luego poder conseguir un mejor trabajo. En cambio, en Projoven las expectativas principalmente se basan en la mejora laboral, el énfasis no es en área educativa, aunque si consideran que para mejorar laboralmente es necesario tener una base, ya sea de un oficio o del liceo.

Cuando se indaga sobre el porcentaje que consiguió trabajo luego de culminar los cursos, en Projoven el 86,07% consiguió un trabajo, mientras que en los egresados de Áreas el 77,7% se insertó en el área laboral. La diferencia no es amplia, y en el caso de Áreas se debe principalmente a dos casos que por elección propia decidieron no trabajar hasta terminar los estudios. Esto es lo que termina de explicar porque Projoven tiene mayor inserción en el mercado laboral y no en el educativo.

El Programa Aulas Comunitarias tiene como objetivo la inserción social de adolescentes de 12 a 16 años, que no puedan integrarse a la educación formal. El público al que está enfocado la política son aquellos que *“nunca estuvieron inscriptos en educación secundaria, o quienes no terminaron una o dos veces el primer año de liceo y quienes no pensaban inscribirse”* (El País Digital, 2010). El objetivo es que se reincorporen a la educación formal y permanezcan en centros públicos de educación media. Está formada por una OSC que participa a través de un coordinador, un educador social y un trabajador social y Educación Secundaria que incorpora 11 docentes de asignaturas y un profesor referente que es el que hace de apoyo cuando los adolescentes pasan a segundo año.

Según los egresados hay varias versiones de cómo estaría funcionando Aulas Comunitarias. En el mismo espacio que se dicta Áreas Pedagógicas, de tarde se dicta Aulas Comunitarias.

Uno de los egresados de Áreas plantea que la mayoría de los estudiantes de Aulas Comunitarias luego deciden ingresar a Áreas porque consideran que las similitudes entre ambos programas son mayores que las que tendrían con el liceo. De todas maneras, los que vuelven al liceo la mayoría abandona. El volver al liceo es como volver al mismo ámbito que

abandonaste porque no podías avanzar, sería un círculo, desde el punto de vista de algunos egresados.

Una de las grandes diferencias que observan es que la mayoría de los que egresan de Áreas continúan estudiando o ingresan al mercado laboral, mientras que los egresados de Aulas no consiguen retomar el estudio.

Otro egresado confirma que los profesores son iguales, que existe el mismo trato que hay con los profesores de Áreas, son profesores con una actitud distinta a la del liceo oficial.

## **11. Incorporación de aportes y aprendizajes a las políticas de educación media**

Los resultados encontrados muestran, en principio, la eficacia de la estrategia de trabajo de AP-IDH. Para llegar a conclusiones más contundentes se requeriría mejorar el sistema de información del propio centro y luego realizar un seguimiento de los egresados con mayor cobertura que este primero, realizado por el estudio. Para un estudio más abarcativo probablemente no se requiera la misma profundidad de las entrevistas realizadas para este estudio, sino que alcanzaría con el relevamiento de los datos más duros, sobre situación y expectativas educativas y laborales.

Los datos del seguimiento de AP-IDH son consistentes con los más amplios correspondientes a Projovent, que es un Programa que a través de estudios sistemáticos, periódicos y cuasi experimentales, ha mostrado su eficacia.

A la vez el contraste con Aulas Comunitarias, muestra debilidades en los resultados, consecuentes con debilidades en el diseño y la intervención de ésta otra modalidad que concentra su intervención principalmente en el primer año de educación media.

La diferencia entre AP-IDH y un liceo convencional es básicamente de organización y gestión educativa y vínculo entre educadores y educandos. Los docentes y los programas son básicamente los mismos que los de los liceos, a los que los egresados de Areas no pudieron o no quisieron asistir.

Por lo tanto la distancia en cuanto a los costos y recursos se puede estimar que no sea muy grande, sino que la diferencia probablemente radique principalmente en la cultura organizacional, en una pequeña flexibilización de la estructura del tiempo curricular (semestres, itinerarios) y en la vinculación con la estrategia de intervención de Casa Joven. La pregunta es si en una modalidad de educación se pudo montar un liceo, si no sería posible algunos liceos se complementarían, incorporando estrategias y modalidades de educación no formal.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Berger, Peter y Luckmann, Thomas (1967). *La construcción social de la realidad*, “Teorías de la identidad”, Amorrortu editores, Buenos Aires. (Ed. 2005).
- El País digital. (2010). *Programa para que el liceo no sea imposible. Abren inscripciones para los cursos de Aulas Comunitarias*. Obtenido el 1° de Diciembre de 2010 de: <http://www.elpais.com.uy/100206/pciuda-469752/informe/programa-para-que-el-liceo-no-sea-imposible/>
- Filgueira, Carlos (2000). *La actualidad de viejas temáticas: sobre los estudios de clase, estratificación y movilidad social en América Latina*. CEPAL

- INAU (2003). *Áreas pedagógicas, una alternativa al Sistema Formal Secundario, una innovación pedagógica de la esperanza*, Montevideo, 2003
- INAU, *Funciones y tareas inherentes al rol de profesores en Áreas Pedagógicas*, “Breve reseña de Áreas Pedagógicas”, Montevideo, s/f.
- INE, (s/f). *Índice de indicadores de vivienda. Hacinamiento*. Obtenido el 29/11/2010 de: <http://www.ine.gub.uy/biblioteca/condiciones%20de%20vivienda/Metodologia.pdf>
- INJU (2010). *Un 18% de los jóvenes no estudia ni trabaja*. Obtenido el 14 de Noviembre de 2010 de: <http://www.inju.gub.uy/mides/text.jsp?contentid=9040&site=1&channel=inju>
- Kaztman y Filgueira, F. (2001). *Panorama de la Infancia y la Familia en el Uruguay*. IPES, Universidad Católica del Uruguay, Montevideo.
- Operti, Renato y Guillinta, Yajahyda, “La Educación Inclusiva: 48ª Conferencia Internacional de Educación” en *Páginas de Educación*, Universidad Católica del Uruguay, Año 2, N°2, 2009, Montevideo, pág. 138.